

I Semana del Tiempo Ordinario (Año Par)

Jueves

Mc 1,40-45

Se le quitó la lepra y quedó limpio. Un leproso, cargado de esperanza, se acerca a Jesús, y se arrodilla ante Él para suplicarle con toda humildad: "Si quieres, puedes limpiarme". Él sabe y cree que el Señor tiene el poder de curarlo, sin embargo, sabe también que no tiene derecho alguno a reclamar tal beneficio y con toda humildad se pone en las manos del Señor apelando a su benevolencia.

Y el Señor, movido por la compasión lo toca y le dice: "Quiero: queda limpio". El contacto físico es para el Señor un vehículo para comunicar su poder restaurador (Cfr. Mc 7,33). Con este gesto unido a la palabra el Señor realiza el milagro solicitado: la carne del leproso de inmediato quedó limpia. La curación de la lepra es el signo visible de otra purificación más profunda: el perdón de aquellos pecados que habrían atraído, como consecuencia la enfermedad física.

El pecado es ciertamente como una lepra que va despedazando no la carne sino el espíritu, una lepra que destruye la comunión con los demás y termina por hundir al pecador en la total lejanía de Dios y en la más absoluta soledad y desesperación. El Señor Jesús vino a sanar al hombre entero, con una curación que va a las raíces de todo mal y sufrimiento que experimenta el ser humano.

La reconciliación en sus cuatro niveles, con Dios, consigo mismo, con el hermano y con la creación, mediante el perdón de los pecados obtenido por el sacrificio reconciliador de Cristo en la Cruz, es la respuesta de Dios frente a la situación de ruptura en la que el ser humano ha incurrido por su rechazo de Dios.

Nosotros al confesar los pecados, también le supliquemos al Señor: "¡si puedes, puedes limpiarme!", y Él, profundamente conmovido y compadecido ante nuestro sufrimiento y miseria, "tocará" nuestro herido corazón con su amor y con su gracia y nos dirá: "quiero, ¡queda limpio! ¡Yo te absuelvo de tus pecados! ¡Anda, y procura no pecar más!".

Padre Félix Castro Morales

Fuente: <http://parroquiadelasoleidad.org/> (Con permiso a homiletica.org)